

# Estado del arte. Turquía: política e identidad en transformación

State of the art. Turkey: Politics  
and Identity in Transformation

Estado da arte. A Turquia: política  
e identidade em transformação

## **MAURICIO JARAMILLO JASSIR**

Master en Relaciones Internacionales del Instituto de Estudios Políticos de Toulouse, y en Geopolítica de la Universidad París 8. Aspirante a doctor en Ciencia Política en la Universidad de Ciencias Sociales de Toulouse. Profesor de carrera e investigador en el Centro de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad del Rosario. Bogotá-Colombia. Correo electrónico: mauricio.jaramilloj@urosario.edu.co

## **MARCELA GUERRERO TURBAY**

Internacionalista de la Universidad del Rosario. Asistente de investigación del Centro de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad del Rosario y profesora auxiliar de la materia Política Exterior Comparada. Bogotá-Colombia. Correo electrónico: marcela.guerrero@hotmail.com

**Recibido:**  
24 de marzo 2014  
**Aprobado:**  
15 de mayo de 2014



## Resumen

El artículo presenta un estado del arte sobre un tema fundamental para la historia entre Occidente y Oriente: la modernidad como elemento de la identidad de Turquía. Consecuentemente, despliega cuatro segmentos, según la literatura especializada, de acuerdo con la modernidad y la occidentalización turca: la caída del Imperio, el nacimiento de la República, el poder militar y el alineamiento con Occidente durante la Guerra Fría. Con esta revisión, se difunde una serie de referencias clave en la deconstrucción de la identidad turca, asunto de relevancia histórica contemporánea, y que revela las posibilidades de cambio de las naciones de Medio Oriente. En cuanto a la metodología llevada a cabo, se hizo una revisión exhausta de fuentes secundarias de acuerdo con los títulos de cada parte. Esta revisión incluyó la consulta de fuentes de datos internacionales, así como la visita a bibliotecas y librerías nacionales. En este último aspecto se procedió a la compra de varios ejemplares de libros para contar con una base bibliográfica sobre Turquía.

### Palabras clave:

Turkismo, modernidad, occidentalización, kemalismo, relaciones internacionales.

## Abstract

This paper presents a state of the art about a fundamental issue between the Western and Eastern world: the modernity as an identity element in Turkey. Consequently, four segments are developed according to the modernity and Turkish westernization: Fall of the empire, birth of the republic, military power and alignment with the Western world during the Cold War. This review contains key references in the deconstruction of the Turkish identity, which is an issue of great relevance in contemporary history, and reveals possibilities of change in Middle Eastern nations. The methodology was based on an extensive review of secondary sources according to each developed section, and included international databases, libraries and national bookstores. The latter implied the purchase of certain books to account references about Turkey.

### Key words:

Turkism, modernity, westernization, kemalism, international relations.



## Resumo

O artigo apresenta um estado da arte sobre um tópico fundamental para a história entre Ocidente e Oriente: a modernidade como elemento da identidade da Turquia. Consequentemente, desprendem-se quatro segmentos, segundo a bibliografia especializada, de acordo com a modernidade e a ocidentalização turca: a queda do Império, o nascimento da República, o poder militar e o alinhamento com Ocidente durante a Guerra Fria. Com esta revisão, difunde-se uma série de referências chave na desconstrução da identidade turca, questão de relevância histórica contemporânea, e que revela as possibilidades de mudança do Oriente Médio. Quanto à metodologia empregada, fez-se uma revisão exaustiva de fontes secundárias de acordo com os títulos de cada parte. Esta revisão incluiu a consulta de fontes de dados internacionais, bem como a visita a bibliotecas e livrarias nacionais. Neste último aspecto se procedeu à compra de vários exemplares de livros para contar com uma base bibliográfica sobre a Turquia.

### Palavras-chave:

Turquismo, modernidade, ocidentalização, kemalismo, relações internacionais.

## Introducción

El análisis de la historia turca requiere de múltiples esfuerzos para abordar, de forma integral, conceptos que hoy aparecen como indisociables del talante de la República. Modernidad, otomanismo, secularidad y occidentalismo, son términos que merecen una revisión detallada para intentar una comprensión cabal de uno de los fenómenos más atractivos en Medio Oriente y Europa en las últimas décadas: la identidad en constante transformación de Turquía. Se trata de un régimen admirado y fustigado en su entorno y que tiende a generar debates acerca de su éxito o fracaso. Algunos análisis de coyuntura no salen de la lógica inmediata de la actualidad y desconocen la necesidad de explorar en su historia las claves que permitan rastrear las raíces profundas de la identidad turca. Claro está, no se trata de una defensa del determinismo histórico que implique sesgos que impidan la comprensión del objeto de estudio, sino de enfatizar en el valor que algunos hechos de la historia de Turquía representan para la construcción de su identidad. Con esta consideración en mente, el presente estudio propone un estado del arte sobre la identidad turca desde la conformación de la República, con alusiones anteriores pero tomando como referencia ese evento, pasando por su autodefinición frente a Europa y Estados Unidos desde la segunda mitad del siglo XX hasta la Guerra Fría.

El caso de Turquía ha sido llamativo desde hace por lo menos medio siglo, porque su identidad sintetiza elementos que en el pasado aparecían como irreconciliables, esto es, una sociedad en la que el Islam no sólo es mayoría sino que constituye un referente nacional y, paralelamente, el secularismo defendido como un pilar del Estado. De igual manera, en el ejemplo turco convive el sentimiento de pertenencia a la región de Medio y Próximo Oriente y, a su vez, a la esfera occidental. Esta idea va más allá del simplismo que ubica a Turquía como un Estado tapón o como un puente entre varias culturas. Como se verá en esta detallada revisión de autores, el régimen turco está lejos de ser un puente entre civilizaciones y más bien representa la síntesis de varios elementos rescatados de diversos sistemas de pensamiento, culturas y valores que han derivado en un Estado nación que resulta difícil de clasificar en términos políticos y ubicar en un sentido espacial. Para esta necesidad de clasificar a Turquía, el estado del arte que se presenta a continuación ha buscado privilegiar a los autores turcos, pero considera, al tiempo, el aporte valioso de autores occidentales que contribuyen desde otra perspectiva en la producción de conocimiento sobre su identidad.

El método de recolección de información para la elaboración de este estudio se dividió en tres fases. En primer lugar, se trató de identificar una serie de palabras

clave a partir de la cual se pudiera rastrear una bibliografía inicial. Dichos términos fueron: modernidad, kemalismo, secularidad, república, nación, islamismo, occidentalización y otomanismo. Sobre esa base, se recogieron unas referencias básicas, cuya mayoría no se encontraba ni en las bibliotecas ni en librerías colombianas, por lo que se ordenó su compra con la financiación obtenida para el proyecto de investigación mencionado anteriormente. Con ello, se contó con una base bibliográfica que sirvió para complejizar esas nociones e incluir otras como *millet*, *ignihat*, *turkismo*, *turkización*, *modernización defensiva* y *tanzimat*, entre otros. Una vez agotada esa etapa, se pasó a la revisión de esa literatura con resúmenes y se clasificó la información en función de dos niveles de análisis: a. la transición del Imperio hacia la República, subdividida en dos: la caída del Imperio y la reconfiguración de Turquía y el nacimiento de la República, y b. la Guerra Fría y el golpismo militar también dividida en dos: la nueva identidad turca durante la Guerra Fría, desde su entrada a la OTAN y las tensiones entre el poder militar y el Islam como referente de identidad. Y, finalmente, revisadas las obras según estos dos criterios, se comenzó a redactar el texto, lo que arrojó luces sobre aspectos fundamentales de la identidad turca.

## La caída del Imperio y la reconfiguración del mundo con consecuencias sobre Turquía

Desde la segunda mitad del siglo XX se han publicado los trabajos de Robert Mantran, Bernard Lewis, Halil Inalcik y Kemal H. Karpat sobre el esplendor de la dinastía otomana (De Bunes, 2002, p. 3). Después de la creación de la República de Turquía en 1923, se dio una ruptura con esa tendencia, ya que en virtud de los valores impuestos por Mustafá Kemal Atatürk, creador de la Turquía moderna, el pasado otomano quedó eclipsado por la búsqueda de un nuevo talante.

Ahora bien, aunque estas publicaciones fueron bien recibidas por los académicos occidentales y se convirtieron en una contribución relevante para sus estudios, no tuvieron la misma recepción entre los círculos de intelectuales turcos y de los Balcanes. Así, “en Turquía se produce una absoluta indiferencia, y en los países balcánicos sometidos por los otomanos incluso una tremenda hostilidad” (De Bunes, 2002, p. 3).

Sin embargo, la caída del Imperio Otomano llamó la atención y, concretamente, por las consecuencias en la reconfiguración de la península de Anatolia

puesto que la nueva realidad representaba un nuevo capítulo de prestigio en su historia. Para comprender esto es indispensable repasar algunos aspectos básicos de la historia otomana.

El Imperio Otomano fue fundado en el siglo XIII y estaba basado en una compleja estructura política y con un fuerte componente militar, en medio de una gran diversidad étnica y confesional, en la que hubo despliegue de artes, arquitectura, ciencias, filosofía y poesía. Isabel De Cabo Ramón hace uno de los aportes en español más completos de la historia del Imperio Otomano y de la República moderna,

el 29 de mayo de 1453: fue el colapso definitivo del Imperio Bizantino y la irrupción del Imperio Otomano como nueva potencia que discutiría la hegemonía geopolítica en tan decisiva región, y también una nueva victoria del Islam sobre la cristiandad. (De Cabo, *El Imperio Otomano*, 2005, p. 24)

A partir de este momento, los otomanos iniciaron una serie de conquistas territoriales en la península de Anatolia, Medio Oriente, el norte de África, los Balcanes y otras zonas de Europa Oriental. No obstante, el declive inició en el siglo XVIII y sería irreversible hasta la caída del Imperio en 1923.

Como se dijo anteriormente, uno de los primeros aportes en el estudio del auge y caída del Imperio Otomano fue el de Bernard Lewis. En el contexto de la década de los sesenta, publicó *The Emergence of Modern Turkey*, y explicó que su desgaste había sido un tema de interés de algunos académicos, sin ser objeto de estudio serio<sup>1</sup>, pues aunque había investigaciones respecto de su expansión, el proceso de decadencia había sido abandonado (Lewis, *The Decline of the Ottoman Empire*, 2002, p. 21).

Algunos de los factores que explican la caída del Imperio fueron las luchas internas entre los sectores en el poder; la inhabilidad de los gobernantes otomanos para adaptarse a los sistemas económicos y a la industrialización europea; y las derrotas militares a manos de los europeos cada vez más numerosas, especialmente por parte de los rusos. Otros factores están relacionados con las fuerzas internas en los territorios conquistados que, animados por las potencias europeas, iniciaron

---

1 De acuerdo con lo expuesto por Lewis, hasta el momento en el que escribió su libro, el único aporte serio sobre el declive del Imperio Otomano ha sido el de H.A.R. Gibb y Harold Bowen y su ensayo titulado "Islamic Society and the West: a study of the impact of Western civilization on Moslem culture in the Near East" (1950).

movimientos en contra del Imperio, con la idea de lograr la independencia. Los casos más representativos fueron el griego y el egipcio. Incluso, dentro de la península de Anatolia, surgieron fuerzas nacionalistas que buscaban reformas de fondo para terminar con la monarquía otomana. Un ejemplo de lo anterior fue el surgimiento de los Jóvenes Otomanos en 1868, más adelante llamados Jóvenes Turcos, agrupación de la que haría parte Mustafá Kemal Atatürk. El grupo inició el proceso revolucionario en 1908, con el nombre del partido Comité de Unión y Progreso (CUP), que buscaba una reforma en la administración imperial (Parker & Smith, 1942, pp. 36-37). Gracias a esta revolución, el CUP se abrió paso en la política otomana y tuvo una importante participación en las decisiones del Imperio.

Ahora bien, tal reconfiguración se debe analizar teniendo en cuenta varios factores evocados por Carmen Rodríguez, quien tiene en consideración conferencias, tratados de paz, delimitación de las fronteras (Rodríguez, 2007, p. 43), la guerra de independencia y la creación de la República de Turquía. Según esta autora, la consecuencia inmediata de la Primera Guerra Mundial para el Imperio Otomano fue la firma del Armisticio de Mudros.

La ocupación no sólo fue por parte de Londres y París, sino de Atenas, enemigo tradicional del Imperio. De esta manera, no quedaba nada de los otomanos conquistadores y, por ende, el Imperio se sumía en un ambiente de desmoralización, situación que fue capitalizada por Mustafá Kemal, quien, finalmente, lideraría la guerra de independencia y la creación de la República de Turquía.

Esto fue estudiado por el francés Robert Mantran, quien leyó el Manifiesto de Amasay (1919), “una circular que condenan el gobierno y el anuncio de la próxima reunión del Congreso de Sivas a fin de salvar la independencia de su país” (Mantran, 1968, p. 112). Se trató de un llamado a la reivindicación de la dignidad de la nación y de poner en manos del pueblo una revolución en contra de los poderes opresores. Estas serían las raíces del kemalismo.

A partir de este momento se convocaron nuevos congresos, se constituyó una Gran Asamblea Nacional y se introdujeron los términos de República, *turkización*, movimiento de liberación nacional, voluntad popular, soberanía nacional y nación turca (De Cabo, *La República turca*, 2005, p. 47).

Así se firmaría el Tratado de Sèvres (1920), que “propugnará la partición del territorio otomano limitando el Imperio a un pequeño reducto en Asia Menor con la capital en Estambul” (Rodríguez, 2007, p. 44). Se reconoció la independencia de Armenia, a Grecia se le concedieron territorios, entre ellos una región

de Tracia, y algunas zonas de Oriente Próximo accedían a la independencia o quedaban en control inglés o francés.

No obstante, tal trato fue rechazado por el movimiento kemalista y se lanzó una ofensiva. Primero tuvo lugar la guerra turco-griega y en ella se derrotó a Grecia y recupera los territorios en Anatolia, Tracia y el mar Egeo, y en segundo término, en 1921, la guerra de independencia turca o de liberación nacional se produjo y se expulsa a las fuerzas ocupantes. Por consiguiente, Turquía fue el único de los poderes derrotados de la Primera Guerra Mundial que logró modificar la derrota en términos espaciales y rechazó la paz impuesta por los vencedores (Lewis, *The Emergence of Modern Turkey*, 2002, p. 254).

Finalmente, el 29 de octubre de 1923 se proclamó la República de Turquía y se abolió el sultanato y Mustafá Kemal, nombrado Atatürk (padre de los turcos), como primer presidente de la República, puesto que ocuparía por 15 años.

En el contexto de la posguerra, Atatürk debió enfrentar algunos retos. Por un lado, “pese que tras Lausana la política exterior deja de ser una prioridad, quedaban asuntos por resolver durante los primeros años de la República” (Rodríguez, 2007, p. 72), fue necesario establecer ciertos principios, y valga decir, algunos se mantienen hasta hoy. A partir de la consolidación de la República de Turquía, “la política turca es decididamente pacifista y busca acuerdos con sus vecinos, así como con las principales potencias” (Mantran, 1968, pp. 119-122), por lo que se buscó la normalización de las relaciones con el mundo y se resolvieron los últimos conflictos territoriales.

## El nacimiento de la República

La proclamación de la República de Turquía marcó un nuevo capítulo en la historia de la península de Anatolia y produjo transformaciones de relevancia. Se adelantó un proyecto de modernización sin precedentes que llevó al país a reformas que pusieron a Turquía al nivel de la civilización europea y occidental. Paralelamente, la identidad turca se transformó a través de la creación de un proyecto de Nación a partir del cual se pudieran consolidar los propósitos del padre de la República. Teniendo en cuenta lo anterior, algunos podrían argumentar que esta segunda tarea no era independiente de la primera, sino que hacía parte de un proceso de modernización en el que la idea de la creación de una cultura



turca -independiente de la otomana- se hacía indispensable para ser parte de la civilización universal.

El proceso de modernización en Turquía ha sido un tema atractivo para la comunidad académica, justificado en la idea de que este periodo es el preámbulo del cambio de régimen y de la propia muerte del Imperio después de la Primera Guerra Mundial (De Bunes, 2002, p. 4). En consecuencia, durante la segunda mitad del siglo XX y el siglo XXI, “la mayor parte de las investigaciones, dentro del panorama historiográfico turco, se centra en el período de las reformas” (De Bunes, 2002, p. 4)<sup>2</sup>.

Es preciso recordar que la modernización no inició en 1923 con la creación de la República, sino que se trató de un proceso que inició en el siglo XVIII, con la influencia del pensamiento occidental, las presiones de los vecinos europeos, los ánimos revolucionarios de los territorios conquistados y las presiones internas de la sociedad otomana.

Ahora bien, “el Imperio Otomano ha estado en contacto con la ‘civilización occidental’ a lo largo de su historia. Sin embargo, durante la época de apogeo, los otomanos vieron superior su propia civilización islámica, respecto a Occidente” (Bozdağlıoğlu, 2003, p. 36). En un Imperio en el que la organización militar era tan importante, el interés hacia Occidente estaba determinado por sus innovaciones en este aspecto (Bozdağlıoğlu, 2003, p. 36).

Esta idea de superioridad se debe, en gran medida, a lo explicado por Gema Martín Muñoz, quien complejiza el concepto de modernidad para el mundo árabe e islámico. Durante el auge del Imperio Islámico se aplicó el principio de la *Ijtihad*<sup>3</sup>, que “representó el modelo de progreso, de desarrollo, de ciencia” (Muñoz, 2002, p. 7). No obstante, una vez las potencias o imperios experimentan periodos de debilitamiento y caída, se produce un retroceso histórico y un

2 Se destacan los aportes de Menter Sahinler, Bernard Lewis, Erik J. Zürcher, Feroz Ahmad, Stanford y Ezel Shaw, Walter Weiker, John Parker y Charles Smith, Robert Mantran, Isabel De Cabo Ramón y Carmen Rodríguez López en español, entre otros, algunos de ellos ya revisados en la primera parte de la presente investigación.

3 El *Ijtihad* es un procedimiento clave y fundamental, quiere decir el procedimiento de interpretación racional de las fuentes sagradas. Se trató de un mecanismo del que se dotó el Islam y significó la conciencia de generar una respuesta y jurisprudencia a las nuevas situaciones que se iban creando en el Imperio constitucionalmente complejo, pero al mismo tiempo en un proceso de renovación, desarrollo y progreso permanente, porque haciendo una lectura literal de lo escrito en el Corán, como fuente sagrada, era imposible (Muñoz, 2002, p. 8).

retorno al tradicionalismo (Muñoz, 2002, p. 7), y se abandona la idea de *Igtihad*. Finalmente, ante la caída del Imperio, surgieron preguntas sobre la viabilidad de la modernización. Para concluir que

se va a hacer imitando no solo el modelo europeo sino la concepción cultural europea [...] y por lo tanto las elites van a [...] tratar de construir la modernización de una serie de programas, dejando al margen el marco del islam. (Muñoz, 2002, p. 10)

El anterior fue precisamente el mismo ciclo que atravesó el Imperio Otomano. Una vez empezó su declive, en el siglo XVIII, surgieron los intentos usualmente vistos como “modernización defensiva” (Kili, 1980, p. 382), es decir, reformas sustanciales para la estabilidad y grandeza del imperio.

También se dio un dilema sobre generar un equilibrio entre las tradiciones otomanas y las tendencias reformistas. Erik J. Zürcher se refiere a estos primeros intentos de modernización como un periodo entre la innovación y la tradición, pues se trató de un sultanato de transición (Zürcher, 2005, p. 22). Se introdujeron las primeras reformas en el siglo XVIII, estudiadas por el autor, a través del programa de *Nizam-ı Cedid* (nuevo orden), lo que implicó la reorganización de las fuerzas armadas otomanas, o *jenízaros*, y el sistema de recaudación de impuestos.

El siglo XIX fue determinante del proceso modernizador a través de la implementación del *Tanzimat*<sup>4</sup> (1839-1876) o

nombre dado al conjunto de reformas políticas, militares, culturales y sociales impulsadas por la clase dirigente otomana para consolidar su poder bajo el sultán Mahmut II y sus herederos. El *Tanzimat* creó un nuevo cuerpo de funcionarios con el objetivo de modernizar el Imperio. (De Cabo, *El Imperio Otomano*, 2005, p. 108)

En la segunda mitad del siglo XIX, “el impacto de las reformas se empezó a sentir en todos los aspectos de la sociedad otomana (pues) (...) la cultura occidental fue penetrando en la vida cotidiana de los individuos” (Bozdağlıoğlu, 2003, p. 39).

---

4 Existen varias traducciones de este término; algunas de ellas: “organización feliz”, “regulación y organización”, “reorganización”, entre otros. También es llamado “legislación beneficiosa para profundizar en el estudio de las reformas otomanas, específicamente de la era del Tanzimat, se recomienda consultar: (De Cabo Ramon, *El Imperio Otomano*, 2005, pp. 17-39)(Lewis, *The Emergence of Modern Turkey*, 2002, pp. 74-128) (Mantran, 1968, pp. 81-103) (Zürcher, 2005, pp. 50-70)

De esta manera, nuevas reivindicaciones fueron proclamadas por los Jóvenes Turcos, que buscaban reformas más liberales –eran grandes admiradores del II Reich alemán–, aunque “en contraste con los argumentos liberales de los Jóvenes Turcos otro movimiento de oposición, cuyos efectos se dejarían sentir en el largo plazo, se perfilaba en el Imperio Otomano: el islamismo” (Bozdağlıoğlu, 2003, p. 41). Sin embargo, este movimiento fue aminorado durante los últimos años del Imperio y los primeros de la República de Turquía. La modernización de los Jóvenes Turcos se infiltró en todas las esferas de la vida y alcanzó a plantear algunas reformas socio-culturales que Mustafá Kemal efectuaría posteriormente (Bozdağlıoğlu, 2003, p. 43).

Los intentos de modernización del Imperio Otomano, como instrumento de estabilidad, no fueron suficientes para salvarlo, ya sea porque los reformistas no estaban comprometidos con la modernización o porque eran inadecuadas, y, ocasionalmente, intermitentes, en un contexto de guerras, intenciones separatistas y reacciones internas, entre otros factores (Kili, 1980, p. 383).

El concepto de modernización de Atatürk fue inspirado por cualquier modelo que siguiera una línea de pensamiento racional, lógico y científico. Sin embargo, su esencia y fundamentos se derivaron de adentro, y su objetivo genuino fue determinado por considerar sus necesidades específicas<sup>5</sup> (Kocatürk, 1988).

El pensamiento de Atatürk está plasmado en estudios como el de Utkan Kocatürk *-Atatürk's Revolutions And Modernization-*, del que se puede rescatar que el líder turco ponía en el mismo nivel los conceptos de civilización y modernización, para equipararse con naciones europeas. Esto implicaba un proceso de secularización, en el que se dejara la religión en la esfera de lo privado, así como la utilización de la ciencia y la tecnología como medios para alcanzar una civilización contemporánea.

Ahora bien, de acuerdo con el estudio de Carmen Rodríguez, en el que toma como referencia a Walter Weiker –y su libro *Political Tutelage and Democracy in Turkey*– es posible dividir en dos el periodo que transcurre entre la proclamación

---

5 Se debe precisar que aun cuando las reformas se hicieron a partir de los principios europeos, el concepto de Atatürk de modernización tuvo presente el carácter nacional y la identidad turca mientras adoptaba innovaciones (Kocatürk, 1988), es decir, se buscó un proceso de modernización a través del cual se adoptaran las ideas de la modernidad, pero con el orgullo de ser turco (se retornó a la idea de *turkishness*).

de la República de Turquía en 1923 y la muerte de Atatürk en 1938 (Rodríguez, 2007, p. 56).

La primera etapa incluye reformas políticas, económicas y culturales que fueron implementadas en la nueva República<sup>6</sup>. En el ámbito político se abolió la figura del califa, se promulgó una nueva Constitución, se eliminó la ley coránica y se crearon nuevos códigos inspirados por los modelos suizo, alemán e italiano. Además, se les otorgaron derechos a las mujeres y Ankara se proclamó como capital. Así mismo, se le quitó poder a las órdenes religiosas y el Islam dejó de ser la religión oficial. En el aspecto económico, se trabajó en un proyecto de industrialización en una sociedad fundamentalmente agraria, con un fuerte intervencionismo del Estado.

En el ámbito en el que hubo reformas más radicales fue en el cultural. Entre ellas, se cambió el alfabeto árabe por el alfabeto latino, se instituyó la adopción de apellidos, a los hombres se les prohibió la utilización del fez y a las mujeres del velo, se promovió una vestimenta occidental, se adoptó el calendario gregoriano y hubo grandes cambios en el sistema educativo puesto que se suprimieron las escuelas religiosas y se introdujeron las artes y la literatura moderna occidental.

La segunda etapa se refiere a la consolidación del programa kemalista de las seis flechas, es decir, los seis objetivos que se planteaban para la consolidación política de la República de Turquía: republicanismo, populismo, estatismo, secularismo, reformismo o revolución y nacionalismo<sup>7</sup>.

Según İsmet Giritli, el kemalismo debe tratarse como una ideología de modernización. De acuerdo con sus estudios –uno de ellos consolidado en una ponencia llamada *Kemalism as an ideology of modernization*–, el kemalismo es una ideología nacional de modernización, democrática y no dogmática, y que se constituye como un modelo para los países en desarrollo (Giritli, 1984, p. 253), pues “el Kemalismo y la revolución kemalista estaban destinadas a convertir a Turquía en una sociedad moderna en todos los sentidos. (Y) como tal debe ser designada como una ideología de modernización” (Giritli, 1984, p. 251).

---

6 Para un estudio exhaustivo sobre las reformas implantadas en la República de Turquía revisar: (Lewis, *The Emergence of Modern Turkey*, 2002, pp. 239-293).

7 Para profundizar sobre la ideología kemalista, se recomienda referirse a: (Kili, 1980, pp. 381-404)

De otro lado, la modernización en Turquía ha generado críticas de varios académicos. Entre los contradictores más destacados se encuentran Sibel Bozdoğan y Reşat Kasaba, quienes disienten del éxito turco y analizan la adopción del modelo europeo en Turquía, sus fallas y contradicciones<sup>8</sup>.

En la segunda mitad del siglo XX surgieron nuevas hipótesis e investigaciones que ponían en duda que Turquía fuese “testimonio de viabilidad del proyecto de modernidad incluso en un país abrumadoramente musulmán” (Bozdoğan & Kasaba, 1999, p. 7), mediante críticas sobre la modernización turca basadas en premisas fundamentales.

Por un lado, se suelen criticar los procesos de modernización en Turquía adelantados por los dirigentes otomanos, pero no tanto el intento de Atatürk. De hecho, es común encontrar trabajos que estudien las reformas implementadas por el kemalismo, y que exalten el papel de Atatürk en ellas, especialmente en cuestiones culturales<sup>9</sup>.

Por otra parte, los estudios sobre la historia reciente de Turquía se han realizado de manera inadecuada, pues el análisis de la modernización en diferentes aspectos ha sido opacado por el debate de si Turquía se ha modernizado lo suficiente o muy poco (Bozdoğan & Kasaba, 1999, pp. 8-9). Un ejemplo de esto es el libro Jacob Landau *–Atatürk and the modernization of Turkey–* en el que propuso que “un estudio serio de la esencia de la Turquía moderna debe incluir una evaluación de los efectos generalizados de Mustafá Kemal Atatürk y las razones de su éxito” (Landau, 1984, p. XI), es decir, se realiza un balance de las reformas implementadas por el régimen y se intenta medir si efectivamente fueron triunfantes o no.

Una de las principales tareas de Mustafá Kemal fue adelantar un proyecto de Nación a partir del cual fuera posible consolidar sus ideas. No obstante, el líder turco debió enfrentarse al reto de que el concepto de Nación, tal como se concibió desde la Revolución Francesa, y por el romanticismo alemán, no era aplicable para el Imperio Otomano, y en su lugar se utilizaban el de *millet* y comunidad

8 Se recomienda consultar *Rethinking Modernity and National Identity in Turkey*, “una colección de ensayos que pretende evaluar la experiencia turca de modernidad desde una perspectiva amplia e interdisciplinaria” (Bozdoğan & Kasaba, 1999, p. 7).

9 Algunos de ellos son: Michael Winter, sobre modernización de la educación en la Turquía kemalista, G.L. Lewis y las reformas a la lengua como un aspecto de modernización; Metin And y el desarrollo de las artes (especialmente la música y el teatro) durante el periodo kemalista; y David Kushner respecto al legado de la occidentalización en Turquía del líder. Todos estos aportes se encuentran en el libro *Atatürk and the modernization of Turkey* de Jacob Landau.

(De Cabo, *La República turca*, 2005, p. 53). Por lo tanto, la tarea era hallar una base de identidad nacional para la República de Turquía, que fuera independiente del pasado otomano.

De esta manera, es importante analizar la evolución del concepto de Nación (*millet*) y encontrar las fuentes de identificación de la República de Turquía, con base en los estudios de David Kushner. La concepción de *millet* otomano fue el sistema de organización de las distintas comunidades confesionales del Imperio Otomano.

Así como avanzaban las reformas en el Imperio Otomano, así mismo lo hacía la idea de Nación. Dependiendo de los proyectos políticos de los sultanes de turno nacía una nueva idea en torno a la cual se consolidaba el proyecto de unidad del Imperio.

En consecuencia, en el contexto de la era del Tanzimat surgió la doctrina del otomanismo (*Osmanlikik*, en turco), “una especie de nacionalismo patriótico, tomado de Europa y sobre la base de la lealtad a la dinastía, al apartado estatal y a la patria” (Kushner, 1997, p. 219), y no a la religión. Empero, la diversidad multiconfesional y étnica, el Imperio Otomano también tuvo que enfrentarse a los ciudadanos no-turcos, no-musulmanes y a los ánimos separatistas y nacionalistas de algunas regiones, lo que obligó a “volver a destacar el carácter antiguo islámico del Estado y fortalecer las instituciones y los símbolos que fueron la base de la asociación de los pueblos musulmanes del Imperio” (Kushner, 1997, p. 220), es decir, reivindicar la corriente del islamismo (*Islamcilik*, en turco).

Ziya Gökalp, padre del nacionalismo turco promulgado por Atatürk, fue el ideólogo del turquismo, que definió como aquello que “exalta a la nación turca. Un entendimiento de la naturaleza del *turquismo*, por lo tanto, requiere una definición del grupo que se puede llamar nación” (Gökalp, 1968, p. 12).

De ahí surge la necesidad de Atatürk por establecer un proyecto de Nación a partir del cual todos pudieran ser instruidos en las mismas ideas. Su concepción de Nación sería aquel grupo de individuos que compartiera la misma lengua, religión, moralidad y estética, esto para decir que recibieran la misma educación (Gökalp, 1968, p. 15).

Es posible afirmar que el proceso histórico llevado a cabo desde la época del Imperio Otomano hasta la creación de la República de Turquía permite hablar de un Estado que allanó el camino para moldear una identidad oficial (Kadioğlu, 1996, p. 177), basada en los intereses específicos e ideales de los gobernantes.

## El poder de los militares y la occidentalización

La importancia de los militares en Turquía es uno de los aspectos más estudiados para analizar su entrada a la modernidad. Normalmente este tema suscita una polémica en torno al carácter democrático de la República ya que, por obvias razones, el intervencionismo castrense riñe con los principios liberales de la democracia. En esta lógica, el trabajo de Ümit Cizre Sakallioğlu es útil para evaluar el tema a la luz de las circunstancias turcas, con el fin de evitar una visión eurocentrista del caso.

En *The Anatomy of the Turkish Military's Political Autonomy*, Sakallioğlu explora, desde una perspectiva multifacética, el origen y contenido de la autonomía militar en Turquía. De hecho, se aclara que el estudio no busca entender las razones de los golpes, ni el proceso en sí ni los resultados, sino que está centrado en su autonomía. Ello implica entenderla en dos niveles; una institucional que obedece a componentes estructurales, y otra política, ligada a los objetivos que los militares han buscado plantear y a la influencia que han logrado en el sistema político.

Es prudente señalar que sin un estudio que rebase las lógicas de lo institucional, difícilmente se puede comprender el rol que éstos desempeñan como agentes del sistema político de la República. Como el autor reconoce, apelando a (Ball, 1981, p. 575), existen condiciones históricas que complejizan la labor de los militares y Turquía es fiel reflejo de ello. Por ejemplo, durante la Guerra Fría en Medio Oriente y en América Latina, los militares tuvieron que mejorar sustancialmente sus capacidades, porque el entorno de la contención al comunismo así lo exigía, por lo menos en el plano retórico. Esto implicó un aumento de sus prerrogativas que jamás pudo ser justificado, especialmente por los abusos cometidos en nombre de la lucha contra la subversión.

Esto se puede observar en el golpe militar de 1980 que evidenció una capacidad de acción por parte de los militares y dejó entrever una mayor cohesión que aquella de injerencias previas. “La autonomía política de los militares, fue definida como la habilidad para estar por encima y más allá de la autoridad constitucional, y de los gobiernos elegidos democráticamente. Ésta implicaba no sólo una influencia directa, sino una indirecta sobre el gobierno” (Cizre-Sakallioğlu, 1997, p. 153).

De acuerdo con lo planteado por el autor, se puede identificar una influencia constante de los militares en la política turca. Sin embargo, se trata de una extraña

convivencia entre la democracia competitiva (al menos desde 1983), y un tutelaje ejercido por el aparato castrense. En este aspecto existe una diferencia fundamental entre el rol de los militares en el sistema político turco, de otros casos de democracias jóvenes o de Estados del tercer mundo como los denomina Cizre Sakallioğlu. Básicamente porque en el caso de Turquía las fuerzas militares han aceptado la legitimidad de la democracia y de los civiles (Cizre, 1997, p. 153).

De igual forma, se plantea que la autonomía de los militares es necesaria porque ella asegura la unidad nacional en medio de las divisiones naturales que han golpeado la estabilidad turca (separatismo kurdo, sectarismo, Islam). Algunas posturas complementan la idea de Cizre Sakallioğlu. En general, algunos autores han interpretado que los militares representan los intereses de la clase media en un ambiente de dificultades derivadas de la economía de mercado y del capitalismo (Johnson, 1962; Nun, 1967; Özbudun, 1966; Özdemir, 1989; Ahmad, 1985).

Por lo tanto, en este debate sobre la contribución de los militares al sistema, Cizre Sakallioğlu toma partido por una idea generalizada que parece haber sido confirmada en los últimos años:

Lo más importante, el ejército reprodujo en su interior su deber como fuerza principal del kemalismo, la ideología oficial del Estado, bautizada en honor del fundador de la República [...] De este cuerpo de oficiales dependían estos ideales progresistas y positivos. Desde ese entonces, el ejército ha reclutado a los hijos del personal militar y civil, de manera tal que el compromiso con el kemalismo perdure. (Cizre-Sakallioğlu, 1997, pp. 154-155)<sup>10</sup>

Esta idea se ve reforzada por la concepción de un aparato militar que se encuentra comprometido con la defensa de los intereses de la clase dominante, y que, por ende, goza de una autoridad para intervenir en momentos de crisis. Aparentemente, una de las raíces de esta circunstancia se puede hallar en la forma de reclutamiento durante el Imperio Otomano. En este periodo, los jenízaros hacían parte de una élite social y eran seleccionados entre la población católica.

---

<sup>10</sup> Traducción libre de los autores. En el texto original aparece así: "Most important, the army reproduced within itself its sentry role as an ideological task force prescribed by Kemalism, the official ideology of the state, named after the founder of the republic. [...]It relied on the officer corps as the main carrier of these positivist-progressive ideals. Since then, the army has recruited itself from the sons of military personnel and civil servants in a way that has helped to perpetuate Kemalist commitments".



Esto duró hasta 1826, cuando el sistema cambió radicalmente y se abolieron los jenízaros por decisión del Sultán Mahmud II.

En el siglo XX, con el establecimiento de la República, el rol de los militares se tornó más complejo. La instalación del sistema de partidos políticos hizo aún más ambiguo el significado de su influencia. Aunque se puede registrar un intento claro por parte de algunos políticos por ponerle coto a su autonomía para fortalecer la democracia, es evidente que ninguna administración pudo relativizarla o minarla.

Cizre Sakallioğlu pone un ejemplo que ilustra dicha dinámica. A mediados de la década de los 60, cuando ejercía como primer ministro Süleyman Demirel, cabeza del movimiento de centro derecha Partido de la Justicia, se dio un intento por someter a los militares al control civil. No obstante, como lo plantea (Ahmad, 1985, p. 237), “cuando éste se convirtió en primer ministro en 1965, cedió en sus intentos de someter a los militares al control civil y terminó optando por conceder a las fuerzas armadas una autonomía virtual, dejándoles su administración a sus comandantes”. Por otra parte, desde el plano institucional, existe evidencia de la influencia notoria de los militares a través del Consejo Nacional de Seguridad (CNS) introducido en 1961. Con este órgano, se comprueba que el papel de los militares va más allá de la simple defensa del Estado frente a amenazas como el secesionismo o el Islam radical, y se percibe, además, una injerencia constante en el diseño y en la ejecución de políticas. Inicialmente, la función del CNS era servir de plataforma para que los militares expresaran su opinión en temas ligados con la seguridad nacional (Cizre, 1997, p. 157). En 1973, las funciones de los militares en el CNS se reforzaron cuando éste formula recomendaciones al gobierno. Y con la reforma constitucional de 1982, se dio un giro importante que terminó por darle más peso, y a las recomendaciones efectuadas por éstos, se les otorgó prioridad en el Consejo de Ministros.

En síntesis, y como lo plantea (Cizre, 1997, p. 158) se puede afirmar que existen dos fuentes de poder en el proceso de toma de decisiones para el ejecutivo turco, el Consejo de Ministros y el CNS el más poderoso. Las responsabilidades del Consejo Nacional de Seguridad no se limitan a la defensa y cubren temas como el contenido temático de la enseñanza en las escuelas, la regulación de la televisión, la abolición de la inmunidad en materia penal para miembros del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK, por sus siglas en turco), el diseño de leyes para la punición en los delitos de terrorismo, el nombramiento de algunos ministros y la clausura de algunas prisiones, entre otros.

Esta preponderancia se ha visto reforzada por la existencia de un número relativamente bajo de civiles con conocimientos suficientes sobre temas militares y de seguridad.

En el plano económico, el control que existe sobre el manejo presupuestal también favorece la autonomía del sector militar. En un marcado contraste con la mayoría de democracias liberales en Occidente, en Turquía no existe un control estricto civil sobre el presupuesto en materia de defensa que recaer en las manos de los militares (Birand, 1986). Es decir, no existe claridad respecto de la rendición de cuentas o del control político-fiscal frente a los gastos o inversiones del sector. Todo ello se explica en la lógica que ha prevalecido y que se sustenta en la forma como los militares han reflejado la idea de ser indispensables para el sistema turco.

A esto habría que sumar la relevancia militar en los servicios de inteligencia. Aunque existe la Agencia de Inteligencia de Turquía como una unidad civil en complemento de los servicios de inteligencia castrense, ésta se encuentra en manos principalmente de militares retirados y activos (Cizre, 1997, p. 161).

Es ambiguo el papel de los militares en cuanto a la identidad turca. De un lado porque, aparentemente, han garantizado la permanencia de un modelo secular que, sin dudas, le ha otorgado al sistema una compatibilidad con Occidente. Esta idea de sintonía ideológica con la esfera occidental contrasta con los casos de Irán, Irak, Libia y Siria que han hecho del discurso anti-occidental un referente de la unidad nacional. De allí que se pueda pensar que la autonomía del aparato castrense ha favorecido el acercamiento de Ankara a Europa y a Estados Unidos. De forma paralela, y en aparente contradicción, los militares le han dado un carácter autoritario al régimen que lo ha distanciado de las democracias liberales, propias de Occidente. Se debe aclarar que la mayoría de las democracias occidentales durante la Guerra Fría, decidió ignorar ese talante autoritario impulsado por los militares y materializado en golpes de Estado recurrentes (Kemal, 1984, p. 12-15), por la lógica bipolar de ese entonces.

Turquía se había alineado con los intereses del mundo occidental y representaba una garantía frente al ánimo de expansión de los soviéticos y a la posibilidad de que la Revolución Islámica iraní inspirara a otros Estados de la región. Sin embargo, esta dialéctica se modificó con el fin de la Guerra Fría, no sólo por la extinción del socialismo real en Europa, sino porque ha variado la forma en la que Irán ha desafiado el poder de Occidente. Por ejemplo, en los últimos años, existe claridad respecto a la imposibilidad de que Teherán pueda exportar su modelo a otras naciones de la región. Es más, es patente la animosidad frente a Irán por parte de

la mayoría de sus vecinos, con excepción de Siria y algunos actores subnacionales como Hamas y Hizbolá. A pesar de ello, el reto iraní persiste en el ámbito nuclear y en ese esquema es mínima la contribución de Ankara.

Este nuevo panorama ha afectado la inserción de Turquía en Occidente porque, a diferencia del pasado, Ankara dejó de ser indispensable para la contención del proyecto teocrático iraní o del socialismo real.

## El alineamiento con Occidente

Como se mencionó, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, ha sido patente el alineamiento de Ankara con Occidente. Esto se puede comprobar no sólo con la política de contención al socialismo y al Islam radical, sino por la postura asumida frente a la OTAN e Israel.

El kemalismo, por su carácter laico, parece reñir con el Islam, al que muchos ven como un factor de unidad nacional, lo que también puede confirmarse. Entonces ¿cómo conviven el Islam y una tendencia de pensamiento que proclama abiertamente el secularismo? En Turquía la convivencia parece ser posible. Para (Zubaida, 1996, p. 10), por ejemplo, la mayoría de la población turca no percibe una contradicción entre el ejercicio del Islam y las reivindicaciones kemalistas. A mediados de los noventa, una encuesta revelaba que 41% de las personas que votaba en favor del Partido Bienestar Islámico de corte religioso, se declaraba como laico debido a la apropiación de los valores kemalistas (Kentel, 1995).

Este mismo autor asegura que la popularidad de las fuerzas militares no es gratuita, y tal como lo señalaba Cizre-Sakallioğlu, ésta también se ha apoyado en la necesidad de mantener la unidad nacional por la amenaza kurda.

¿Qué tan compatible puede ser un sistema político como el turco con estas características con las democracias liberales de Occidente? La mayoría de autores señala que para Turquía es una prioridad hacer parte de las naciones de la esfera occidental, y de forma definitiva esto ha marcado su proyección en política exterior. Según Oral Sander :

[...] Esta inclinación fundamental que surge del establecimiento de lazos estrechos con Occidente, no puede definirse como una política específica de un lugar o tiempo, sino como una preferencia que buscaba neutralizar o impedir cualquier

amenaza contra la seguridad de Turquía, pero una preferencia con una sorprendente continuidad. (Sander, 1998, p. 69)

De igual forma, (Muftuler, 1997, p. 3) asegura que la aceptación de Turquía en Europa no puede considerarse como un objetivo reciente de su política exterior. Este razonamiento es interesante porque se puede creer que el alineamiento de Turquía con el mundo occidental data del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. Lo que se debe entender, es que tal como lo señala Yücel Bozdaglioglu, el contexto de la Guerra Fría fue una oportunidad propicia para que Ankara confirmara esa vocación previa. La apuesta de (Bozdaglioglu, 2003, p. 58) es innovadora porque explora, desde el constructivismo, la manera como se ha forjado la identidad turca. Para este autor Turquía ha logrado constituir una identidad que la incluye dentro de Europa, aunque en dicha integración las complicaciones han abundado. Bozdaglioglu recuerda el rechazo a la candidatura turca por parte de la OTAN en 1950, decidida por Estados Unidos y el Reino Unido, que alegaban en su momento que, por no ser parte de Europa Occidental ni del Atlántico, era imposible contemplar tal posibilidad.

Este autor cita a Athanassopoulou (1996, p. 83), para recordar que a mediados de los 40 y a comienzos de los 50, Turquía no tenía un papel relevante en el esquema de la Guerra Fría. Según Athanassopoulou “Es cierto que desde agosto de 1946, Rusia se había abstenido de cualquier acción que pudiese poner a Turquía bajo presión. Igualmente en Turquía no había motivos para temer una acción por parte de los soviéticos similar al golpe de estado en Checoslovaquia”<sup>11</sup>. A su vez, en 1953, luego de la muerte de Stalin, la Unión Soviética había hecho pública su intención de no reivindicar soberanía sobre territorios turcos.

En realidad, la inclusión de Turquía a la OTAN se logró por la vía de la Guerra de Corea. Con este conflicto, Ankara vio la oportunidad de confirmar su alineación con Occidente y la utilidad que ésta presentaba en la Guerra Fría. Por ende, el gobierno envió 4.500 soldados y el desempeño de los militares turcos cambió drásticamente las percepciones de estadounidenses y británicos sobre la relevancia de Turquía. En consecuencia, el 18 de febrero de 1952 Grecia y Turquía pasaron a formar parte de la alianza como miembros plenos. Este ingreso tuvo dos significados en cuanto a la identidad turca respecto de Occidente. De un lado, como

11 Traducción libre de los autores. En el texto original aparece así: “It is true that since August 1946, Russia had abstained from any action that would have put Turkey under pressure. Equally, in Turkey there was no ground for fearing that the Soviets might repeat a coup on the Czech model”.

lo anota Yasemin Celik (1999, p. XII): “El rol de Turquía en la alianza fue bien definido; consistía en resistir el expansionismo soviético sirviendo como flanco sur de la OTAN<sup>12</sup>”. Y de otro, como lo identifica Kemal Karpaz (1975):

El defensor de la civilización occidental fue a los ojos de Turquía la prueba de que finalmente era aceptada y entraba a formar parte del mundo occidental. Con una dedicación casi que absoluta a una causa criticada, solo unas pocas naciones reconocían que Turquía parecía más occidentalista que Occidente. (p.6)

Ahora bien, vale la pena matizar este alineamiento de Turquía con Occidente, ya que dos hechos históricos provocaron una revisión de este talante. La crisis de los misiles en Cuba y la cuestión chipriota. La interpretación de (Bozdaglioglu, 2003, p. 61) de la crisis de los misiles es gráfica. Tradicionalmente, se ha insistido en que ese incidente enfrió las relaciones de Cuba con la Unión Soviética y esa misma idea es aplicable a los vínculos entre Ankara y Washington. Estados Unidos tomó la decisión de retirar los misiles Júpiter que se encontraban en territorio turco a cambio de que Moscú se comprometiera a no instalar bases de misiles en Cuba. El autor insiste en que la decisión de Estados Unidos era racional ya que esos misiles no tenían valor estratégico real, debido a su desgaste y falta de mantenimiento. Sin embargo, Turquía interpretó el hecho como un desplante. A pesar de la poca relevancia militar de los misiles, significaban una garantía. En palabras de Bruce Kuniholm:

Los turcos se sentían más protegidos por un arma en su propio territorio y que de alguna forma estuviese en sus manos. Aun cuando estos no tenían el control sobre las ojivas nucleares y el control de los misiles estuviera sometido a acuerdos previos, era importante desde su punto de vista poder participar en una forma de compartirla. Los turcos veían en los misiles Júpiter un símbolo de la determinación por parte de la alianza para utilizar armas atómicas para prevenir un ataque soviético a Turquía. (1996, p. 53)

A partir de ese momento, Turquía percibía que podía haber una desventaja en la forma en que Estados Unidos asumía esa relación, y lo que era peor, en algunas ocasiones el apoyo de Washington para la defensa de Ankara estaba supeditado a factores que escapaban al control del segundo.

12 Traducción libre de los autores. En el texto original aparece así: “Turkey’s role in the Alliance was well defined; it was to resist Soviet expansionism by serving as NATO’s southern flank.”

El otro incidente ocurrió con la intervención de Turquía en Chipre que, para Ankara, suponía la defensa de la minoría turca en la isla. El gobierno del primer ministro Ismet Inonu asumía un apoyo por parte de Estados Unidos. A pesar de ello Washington condenó enérgicamente la acción turca. Precisamente de ese incidente data la célebre comunicación del presidente Lyndon Johnson en la que le dejó claro a Inonu la indignación estadounidense frente a una eventual acción militar turca en Chipre, así fuera amparado en la defensa de la minoría turcochipriota.

El Presidente le aclaró al Primer ministro que Estados Unidos consideraba que esa intervención podría conllevar un conflicto entre Grecia y Turquía, dos miembros plenos de la OTAN. Por ende, calificó la decisión de Ankara como “literalmente impensable” (Johnson, 1964). Y peor aún, Estados Unidos prohibió a Turquía hacer uso del equipo militar donado por éste.

Bozdaglioglu, (2003, p. 63) agrega al análisis que esta tensión diplomática provocó reacciones diversas en Turquía y un segmento importante pedía revisar la alianza con Estados Unidos. Algunos apelaban a un esquema de alianza más flexible que estuviera afincado en valores y principios comunes, mientras que otros, incluso, llegaron a sugerir el retiro de Turquía de la OTAN, y que se promoviera una política de neutralidad (Vali, 1971, p. 120). De nuevo, el constructivismo sirve para explicar la forma como esta crisis significó una redefinición de la identidad turca. Para ello, y de acuerdo con el libro de (Bozdaglioglu, 2003, p. 67) es indispensable disociar a Occidente de Estados Unidos, tratándose de la visión de Ankara. En consecuencia, los episodios de la crisis de los misiles en 1962 y la cuestión de Chipre en 1964 y en 1974, no pusieron en entredicho el carácter occidental de Turquía, sino su alineamiento con Estados Unidos.

De allí que se pensó en una política exterior más equilibrada en cuanto a las relaciones este-oeste, incluso con vínculos amistosos con el bloque socialista. De esta forma Turquía, después de Cuba, se convirtió en el segundo receptor de ayuda soviética entre los Estados del tercer mundo (Kuniholm, 1991, p. 57).

Estos hechos muestran una ambigüedad constante en la identidad turca durante la Guerra Fría. Una transformación que da cuenta de la adaptación interrumpida de Ankara al sistema de valores de Occidente que debió modificarse sustancialmente ante algunas de las crisis que vivió con Washington, y no tanto con Occidente. Por ello es importante subrayar que para Turquía las relaciones con Europa fueron más estrechas que con Estados Unidos.

## Conclusiones

La revisión de la literatura sobre la evolución de conceptos como modernidad y occidentalismo en Turquía, desde la instalación como República hasta la Guerra Fría, arroja lecciones sobre la dificultad para entender la adaptación de Turquía a lo que se ha definido como su entorno natural.

En primer lugar, porque la transformación ha tenido dificultades enormes como el cambio de mentalidad y el abandono del Islam como un referente fundamental estatal. Dicho de otro modo, ha significado defender y preconizar la idea de secularidad en un Estado con una mayoría abrumadora musulmana en la que, paradójicamente, o de forma aparente al menos, no existe contradicción entre laicismo y religiosidad. Estos matices resumen que el proyecto turco está plagado de contrastes y aparentes contradicciones que el sistema político ha tratado de superar con algo de éxito.

En segundo lugar, se puede observar que la idea de crear un proyecto que rivalice con Occidente da origen a una época de esplendor de la nación turca. Es innegable que el Islam aún reivindica la toma de Constantinopla como una victoria sobre el cristianismo occidental. Se puede registrar un proyecto que, desde lo que hoy sería Turquía, busca el ejercicio de hegemonía en Europa y Medio Oriente. Claro está, el proyecto, en su versión más reciente, no busca imposiciones (de allí el error al hablar de neotomanismo), sino en convertirse en un referente de un sistema político cuyos valores hagan de Turquía una potencia regional.

## Referencias

- Ahmad, F. (1985). Military Intervention and the Crisis in Turkey. En H. Ramazannoğlu, *Turkey in the World Capitalist System*, 132-168. Hong Kong: Avebury.
- Athanassopoulou, E. (1996). Western Defence Developments and Turkey's Search for Security in 1948. *Middle Eastern Studies*, 77-108.
- Ball, N. (1981, junio). The Military in Politics: Who benefits and How? *World Development*. 9 (6), 569-582
- Birand, A. (1986, 2 de noviembre). Nokta. *Istambul Weekly*.
- Bozdağlıoğlu, Y. (2003). Modernization and the Construction of Turkey's Official Identity. En Y. Bozdağlıoğlu, *Turkish foreign policy and Turkish identity: a constructivist approach*, 35-56. Nueva York y Londres: Taylor & Francis Books, Inc.

- Bozdaglioglu, Y. (2003). *Turkish Foreign Policy and Turkish Identity*. Nueva York: Routledge.
- Bozdoğan, S. & Kasaba, R. (1999). *Rethinking Modernity and National Identity in Turkey*. Washington: University of Washington Press
- Celik, Y. (1999). *Contemporary Turkish Foreign Policy*. Londres: Praeger.
- Cizre, Ü. (1997). The Anatomy of the Turkish Military's Political Autonomy. *Comparative Politics*, 151-166.
- De Bunes, M. A. (2002). *El Imperio Otomano y la República de Turquía: dos historias para una nación*. Universidad de Salamanca. Recuperado de <<http://campus.usal.es/~ehe/Papers/Bunes.pdf>>.
- De Cabo, I. (2005). El Imperio Otomano. En I. De Cabo Ramon, *Turquía, Grecia y Chipre: Historia del Mediterráneo Oriental*, (17-39). Barcelona: Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona.
- De Cabo Ramon, I. (2005). La República turca. En I. De Cabo Ramon, *Turquía, Grecia y Chipre: Historia del Mediterráneo Oriental*, (41-96). Barcelona: Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona.
- De Cabo Ramon, I. (2005). La República turca. En I. De Cabo Ramon, *Turquía, Grecia y Chipre: Historia del Mediterráneo Oriental*, (41-108). Barcelona: Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Gökalp, Z. (1968). What is Turksim? En Z. Gökalp, *The principles of Turkism*, (12-16). Leiden: E.J. Brill .
- Johnson, J. (1962). *The Role of the Military in Underdeveloped Countries*. Princeton: Princeton University Press.
- Johnson, L. (1964, 4 de junio). *Letter to Prime Minister Ianonu from President Johnson* Recuperado de <<http://www.cyprus-conflict.org/materials/johnsonletter.html>>.
- Kadioğlu, A. (1996). The Paradox of Turkish Nationalism and the Construction of Official Identity. *Middle Eastern Studies*, 32 (2), 177-193.
- Karpat, K. (1975). *Turkey's Foreign Policy in Transition*. Leiden : E.J. Brill.
- Kemal, A. (1984). Military Rule and the Future of Democracy in Turkey. *Middle East Report*, 12-15.
- Kentel, F. (1995). L'islam carrefour des indétités sociales et culturelles en Turquie: Le cas de Parti de la Prosperité . *Cahiers d'études sur la Méditerranée orientale et le monde turco-iranien*, 211-227.
- Kili, S. (1980). Kemalism in contemporary Turkey. *International Political Science Review*, 381-404.
- Kocatürk, U. (1988, noviembre). *Atatürk Araştırma Merkezi Başkanlığı*. Recuperado de <<http://atam.gov.tr/ataturks-revolutions-and-modernization/>>.
- Kuniholm, B. (1991). Turkey and the West. *Foreign Affairs*, 34-48.
- Kuniholm, B. (1996). Turkey and the West since World War II. En V. Mastny, & C. Nation, *Turkey Between East and West: New Challenges for a Rising National Power*. Boulder: Westview Press.



- Kushner, D. (1997). Self-Perception and Identity in Contemporary Turkey. *Journal of Contemporary History*, 32 (2), 219-233.
- Landau, J. (1984). Introduction: Atatürk's Achievement: Some Considerations. En J. Landau, *Atatürk and the modernization of Turkey*, XI-XIII. Leiden: E.J. Brill.
- Lewis, B. (2002). The Decline of the Ottoman Empire. En B. Lewis, *The emergence of modern Turkey*, (21-39). Nueva York: Oxford University Press.
- Lewis, B. (2002). *The Emergence of Modern Turkey*. (3ª ed.). Nueva York: Oxford University Press.
- Mantran, R. (1968). La révolution. La République. En R. Mantran, *Histoire de la Turquie*, 104-126. Paris: Presses Universitaires de France.
- Muñoz, G. (2002, febrero-marzo). *Fundación Alfons Comín*. Recuperado de <[http://www.fdacomin.org/media/20100322162636\\_GemaMartinMuoz.pdf?PHPSESSID=3t77ebsin8ic4nbdrdh7usll40](http://www.fdacomin.org/media/20100322162636_GemaMartinMuoz.pdf?PHPSESSID=3t77ebsin8ic4nbdrdh7usll40)>.
- Muftuler, M. (1997). *Turkey's Relations with a Changing Europe*. Manchester: Manchester University Press.
- Nun, J. (1967). The Middle Class Military Coup. En C. V. (Ed.), *The Politics of Conformity*. New York: Oxford University Press.
- Özbudun, E. (1966). *The Role of the Turkish Military in Recent Turkish Politics*. Cambridge Mass: Harvard University.
- Özdemir, H. (1989). *Rejim ve Asker*. Estambul: Afa Yayincilik.
- Parker, J., & Smith, C. (1942). *Modern Turkey*. Londres : Butler & Tanner Ltd.
- Rodríguez, C. (2007). La consolidación de Turquía como nuevo Estado. ¿Occidentalización sin Occidente? En C. Rodríguez, *Turquía, la apuesta por Europa*, (43-80). Madrid: Catarata.
- Sander, O. (1998). *Turkiy'nin Dis Politikasi*. Ankara: Imge Kitabevi.
- Vali, F. (1971). *Bridge Across the Bosphorus*. Baltimore y Londres: Johns Hopkins Press.
- Zubaida, S. (1996). Turkish Islam and National Identity. *Middle East Report*, 10-15.
- Zürcher, E. (2005). Between tradition and innovation: Sultan Selim III and the "New Order", 1789-1807. En E. Zürcher, *Turkey: a modern history*, (21-29). Londres: I.B. Tauris.